



COLEGIO DE PADRES ESCOLAPIOS

PLAZA DE LAS ESCUELAS PIAS

TOLOSA (GUIPUZCOA)

9 nov. 73.

TELEF. 65 11 04

Mamuel de Irujo y Ollo
Paris.

Querido Mamuel:

En primer lugar mi mejor saludo, con poco protocolo y menos tiempo.

Y este saludo, cordial, cariñoso, con todo el amor que me enseñaron aita y abua a tener a todos los Irujos, acompañado de esas fotografías. Una de la visita que Jüaki Lizasoain y yo le hicimos. Para mi, el verlas, es recordar un día muy agradable, que espero se repita muchas veces. Otra foto en que Mirentxu, Pilar, Delfin y su mujer están ante el altar de la Virgen del Carmen en la parroquia de S. Miguel. En ese altar he celebrado la Santa Misa en

muchas ocasiones. Todas ellas por la familia Trujillo, que es un poco o un mundo la mía. Al terminar una de esas letras saqué esa foto. Y la otra, ya en la puerta, con todos los hijos y nietos de Delfín, más el hijo de Maite que es el segundo emperando por la izquierda en la fila de abajo. Por cierto que está con pañuelo al cuello. Era el miércoles de prestar. Además añado tres fotos muy estellicas: una la Virgen de las Torcidas, la que está en S. Juan enci- ma del Sagrario. Una copia de esta misma foto, en grande, le di este verano a Mirentxu. Otra foto es de la "mora de los chorros". Y la otra, para que también en el exilio siga viendo el aire. El AY RE de Estella.

Espero, otro día, y quiero que sea pronto, poder escribirle una carta en toda regla. Esto no lo es. Son unas letras acurpa- ñando a las fotos.

Por aquí, y con el cargo-carga que tengo, voy tirando. Aún no me he hecho al nuevo puerto. Y me sigue tirando el boteo bilbaíno.

A Mirentxu le mando también estas fotos. Y Ma- ruz quedó en escribir a Josefina y mandárselas.

Agur. y un abrazo Xabier



COLEGIO CALASANCIO

PADRES ESCOLAPIOS

Alameda Recalde, 19

BILBAO-9

52

St. D. Manuel de Irujo y Ollo
PARIS.

Querido Sr. Manuel:

Tal vez el título no sea muy académico, pero sí muy verdadero. Desde que uací he aprendido de aita y ama a tratar a los Irujo como de la familia, o mejor aún, a saber que los Irujo eran de la familia.

Siempre he estado para escribirle. Mucho más últimamente, a raíz de la muerte de ama. Aunque nunca mi buen deseo se haya hecho realidad hasta este momento, en que un alumno mío va por esas latitudes. Con él le envío esta carta.

Tengo que agradecer su carta tras la muerte de ama. Cuando llegó, ya no estaba yo en Estella, pero me la mandaron aquí.

Ama se nos fue al cielo. Parece que las madres no deberan morir nunca. Las de los sacerdotes, meuds. Y creo que no es por egoísmo por lo que digo esto, sino por nuestra situación especial. La muerte de ama a pesar del dolor, por encima del dolor, fue una auténtica celebración Pascual. Fue un gozo. El Señor le premió a ella, y nos regaló a nosotros, un palpar su gozo, su presencia. Una muerte tan alegre, estando hasta el último momento con todo el conocimiento. Sin dolor. Premiándole el Señor hasta con tener en S. Juan un párroco que en todo momento le habló en euskera y que incluso en la Misa funeral (¡y en Estella!) hizo las oraciones, en euskera. Yo también terminé mi homilía despidiéndome de ama en euskera, en un S. Juan abarrotado. Muchos fueron los que lloraron en aquella Misa. Hombreres hechos y derechos. Por el contrario Dios, por medio de ama, me dio a mi serenidad para poder celebrar la Misa y hablar en ella. También me dio el gozo y la valentía de poder celebrarle en la habitación las últimas misas de su vida. Y darle la última comunión y la Unción de los enfermos, respondiendo ella a todo. Estando en todo hasta el último momento. Realmente por encima del dolor, tuvimos un gozo en el que, como pocas veces, he palpado tan cerca la mano del Señor.

En Estella, en S. Juan, tienen un auténtico premio con el párroco, D. Esteban Ingoyen. Es hombre de gran talla intelectual, humana y cristiana, que con su buen hacer, se está ganando a todo el mundo (a casi todo, es decir a todos los que tienen buenas intenciones). Es toda una suerte. ¡que dure!

Yo sigo feliz por el botico bilbaíno. Llevo ya doce años metido en este mundo juvenil. Cada vez más convencido de que es mi puesto. Cada vez más contento. Con mucho trabajo, con muchos jóvenes a los que animar y mover hacia delante, con muchas dificultades en ciertas circunstancias, pero muy satisfecho. Siempre he estado con chicos mayores. Entre 14 y 17 años poco más o menos. Cursos 5º y 6º de Bachillerato y COU. (Curso de Orientación Universitaria). Soy clase de arte. Es lo mío, me gusta mucho. Pero por encima de todo, mi labor sacerdotal con todos estos muchachos, estupefactos muchachos bilbaínos, en reuniones, charlas, convivencia diaria. Además de los alumnos (el colegio tiene cerca de los 2.000) ocupan mucho espacio de mi tiempo los exalumnos, los jóvenes universitarios con los cuales tengo mucha relación y a los cuales merece la pena dedicar el tiempo que sea.

Y en este mundo juvenil, y con mi sacerdocio, soy auténticamente feliz.

Por cierto. En verano pensaba (pero lo heago ahora) si no pedirle si insinuante, lo interesante que sería para nuestra juventud el que Ud. y otros como Ud., escribieran desde la cumbre de una onda lleva, un folleto autobiográfico. Un opusculo testimonio. Algo corto, haciendo más hincapié en las vivencias que en teorías. Los jóvenes, nuestros muchachos, necesitan ahora algo de esto. El ver que en medio de la confusión de hoy en día, hay unas personas a las que ciertos ideales, han dado sentido a sus vidas. Tal vez estén un tanto indiferentes ante tanta cosa que se les dice por todos los lados y necesitan más que nunca el ejemplo de unas vidas cuya trayectoria sea la plasmación de un ideal. Testimonio y no declaración. Sí que siendo verdad que los ejemplos mueven, arrastran. Sería algo estupendo. No puedo nada, porque no puedo pedir. Expongo lo que sería un gran servicio a nuestra juventud. Algo que creo que merece la pena.

Aquí me tiene para cuanto quite. Espero verle este verano.

Un abrazo
Xavier